



“Traceurs. Narrativas de una práctica corporal en adolescentes del programa Adrenalina del INDER de la ciudad de Medellín” Andrés Mora Pérez, María Cristina García Gómez, Andrés Felipe Correa Castaño y Andrés Sanchez Echeverri / pp. 64-81

TRACEURS. NARRATIVAS DE UNA PRÁCTICA CORPORAL EN ADOLESCENTES DEL PROGRAMA ADRENALINA DEL INDER DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

TRACEURS. NARRATIVES OF A BODILY PRACTICE IN ADOLESCENTS OF THE ADRENALINE DEL INDER PROGRAM IN THE CITY OF MEDELLÍN

TRACEURS.NARRATIVAS DE UMA PRÁTICA CORPORAL EM ADOLESCENTES DO PROGRAMA ADRENALINA DEL INDER NA CIDADE DE MEDELLÍN

Andrés Mora Perez¹

María Cristina García Gomez²

Andrés Felipe Correa Castaño³

Andrés Sanchez Echeverri⁴

Resumen

El objetivo de esta investigación es identificar las transformaciones, a partir de las experiencias, de seis practicantes de parkour del grupo 194 de la estrategia Adrenalina del INDER de Medellín. La metodología tiene un enfoque cualitativo-narrativo donde se usan la entrevista narrativa y fotografía como dispositivos para la construcción de relatos. *Como volando, un estilo para vivir*, es un hallazgo que surge de la experiencia de los participantes quienes conciben el parkour como un *estilo de vida* propio que los hace diferentes socialmente. Una conclusión relevante radica en que las narrativas de estos practicantes permiten construir una identidad singular en cada uno, marcada por una institucionalización que poco a poco viene teniendo esta nueva tendencia deportiva, y por una experiencia que deja ver un practicante afectivo, corporal, ético, cognitivo y social que busca reconstruir *eso que le pasa*; eso que llama parkour.

Palabras clave: parkour; narrativas; experiencia; dimensiones del desarrollo humano

Abstract

The aim of this research is to identify the transformations, based on the experiences, of six parkour practitioners from group 194 of the Adrenaline strategy of INDER in Medellín. The methodology has a qualitative-narrative approach where the narrative interview and photobiography were used as devices for the construction of stories. Like flying, a style to live, is a finding that arises from the experience of the participants who conceive parkour as their own lifestyle that makes them socially



“Traceurs. Narrativas de una práctica corporal en adolescentes del programa Adrenalina del INDER de la ciudad de Medellín” Andrés Mora Pérez, María Cristina García Gómez, Andrés Felipe Correa Castaño y Andrés Sanchez Echeverri / pp. 64-81

different. It is concluded that the narratives of these practitioners allow the construction of a unique identity in each one, marked by an institutionalization that little by little this new sports trend has been having, and by an experience that reveals an affective, physical, ethical, cognitive and social practitioner, who seeks to reconstruct what happens to him; that thing called parkour.

Keywords: parkour; narrative; experience; dimensions of human development

Resumo

O objeto desta pesquisa é identificar as transformações a partir das experiências de seis praticantes de parkour do grupo 194 da estratégia Adrenalina do INDER em Medellín. A metodologia tem uma abordagem qualitativo-narrativa onde a entrevista narrativa e a fotobiografia foram utilizadas como dispositivos para a construção de histórias. Como voar, um estilo de viver, é uma constatação que surge da experiência dos participantes que concebem o parkour como um estilo de vida próprio que os torna socialmente diferentes. Uma conclusão relevante é que as narrativas desses praticantes permitem a construção de uma identidade única em cada um, marcada por uma institucionalização que aos poucos essa nova tendência esportiva vem tendo, e por uma experiência que revela um praticante afetivo, corporal, ético, cognitivo e social que busca reconstruir o que lhe acontece; aquela coisa chamada parkour.

Palavras-chave: parkour; narrativas; experiência; dimensões do desenvolvimento humano

Recepción: 11/05/2023

Evaluado: 16/05/2023

Aceptación: 20/05/2023

Introducción

El parkour en la actualidad es observado desde diferentes enfoques, algunos plantean esta práctica como una nueva tendencia que emerge en los contextos (Thompson, 2019), otros comentan que es una práctica no convencional que se realiza con ayuda del cuerpo (Zaragoza, 2017), o simplemente se lo denomina como práctica emergente (Cardona, L. M., Avendaño, F., & Marín, J. P. 2021, p. 2). Para esta investigación es una nueva tendencia físico- deportiva o también llamada práctica deportiva, emergente, o nueva tendencia (Gaviria et al., 2015, p. 130). Asimismo, es una actividad de alto riesgo donde las personas se ven atraídas por los tipos de movimientos que se hacen, ya sea de forma pasiva, observándolo, o activa, practicándolo, a estos últimos se les llama traceurs. Por tanto, dentro de las nuevas tendencias físicas, deportivas y culturales que giran en torno a la Educación Física en Medellín se resalta en esta investigación el parkour, una manifestación de origen francés influenciado por las ideas de George Hébert, un marino que llamó a las prácticas de los indígenas africanos



como *método natural*, definiéndolas como “aquellas capacidades físicas y mentales que les permite a las personas desarrollarse en cualquier ambiente que se encuentre” (Sampayo, D, 2005, p. 1). Del mismo modo, este deporte, o actividad extrema, se ha propagado por todo el mundo gracias a las películas, redes sociales, videos, publicidad, entre otros. Llegando a ser practicado por niños, adolescentes, jóvenes y adultos en el país. Por consiguiente, esta nueva práctica emergente (L. M., Avendaño, F., & Marín, J, p. 2021) al igual que muchas otras, está creciendo día a día en la ciudad e instituciones como el Inder las adoptan en programas como Adrenalina. Su objetivo principal es abarcar otros tipos de deportes no convencionales como el parkour y ofertarlo a las diferentes poblaciones, para esto generan convenios con entidades como la Liga de Gimnasia donde los traceurs son proyectados a nivel social, deportivo y de alto rendimiento. Lo anterior no se separa de la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes, ya que permite tener otras perspectivas pedagógicas, deportivas y sociales que están creciendo en la ciudad. El objetivo de esta investigación es identificar las transformaciones, a partir de las experiencias, de seis practicantes de parkour del grupo 194 de la estrategia adrenalina del INDER de Medellín. Asimismo, se utilizan como conceptos clave experiencia, tecnologías del yo y dimensiones del desarrollo humano. Jorge Larrosa (2006) en su texto: *sobre la experiencia*, toma el concepto de experiencia como eso que me pasa, es decir, son los acontecimientos o sucesos singulares que rodean a una persona. Lo anterior se puede observar en el principio de alteridad, entendido como el que pasa de la experiencia, es decir, es la búsqueda o salida hacia de un yo a eso que me pasa. A este acontecimiento lo define como pasaje, en cual el sujeto se convierte en alguien pasional, que padece eso que le pasa, que no va de la mano del tiempo lineal sino de la apertura, de lo que pase, donde el tiempo es más lento e incierto, llevando en última instancia a decir que ese juego bidireccional, más dos principios restantes, es experiencia. Por otro lado, Foucault (1990) plantea las tecnologías del yo, entendiendo esto como las prácticas sociales que le permiten al sujeto conocerse a sí mismo o cuidarse a sí mismo. El *conócete a sí mismo* son una serie de prácticas griegas donde se busca la sabiduría propia o el autoconocimiento por medio de actividades diarias como la contemplación. Mientras, el *cuídate a ti mismo* es una herencia cristiana que impone una serie de actividades espirituales para llegar a una salvación. Hay cuatro principales tecnologías del yo, dos para cada práctica, esta subdivisión es: 1. Tecnología de producción, 2. tecnología de sistemas de signos, 3. tecnología del poder, 4. tecnología del yo. Esto se relaciona con las prácticas emergentes de las sociedades modernas porque el yo pasa de una tecnología a otra, ya sea de forma consciente o inconsciente, con ayuda de unas técnicas de poder que orientan y gobiernan cada acto, movimiento o palabra. Por último, la clasificación de Martínez Miguélez, M. (2009) quien propone cinco dimensiones del desarrollo humano, las cuales son: El desarrollo neurofisiológico, como el adecuado crecimiento y cuidado que se hace de las estructuras del cuerpo,



enfaticando en el cerebro. El segundo es el desarrollo cognitivo, intelectual o creativo, hace alusión a todos los procesos cognitivos del pensamiento como lo son la creatividad e intelectualidad. El tercer desarrollo es el psicológico, afectivo y social, los plantea como la variedad de oportunidades de interacción que un sujeto puede hacer a partir de la atmósfera en la que crece. Luego, se encuentra el desarrollo moral y ético, se refiere a todos los procesos humanos en los cuales se busca un crecimiento en la integralidad del ser. Por último, la dimensión vocacional o profesional es aquella autogestión que hace el ser humano para crecer como sujeto integral en espacios que implican una interacción humana. A partir de lo anterior nace la pregunta de investigación, la cual es: ¿Cuáles son las transformaciones, a partir de las experiencias, de seis practicantes de parkour del grupo 194 de la estrategia adrenalina del INDER de Medellín?

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo- narrativo, apoyándose en un paradigma histórico-hermenéutico. Cualitativo porque se comparten las ideas de Taylor y Bogdan (1986, p. 10) los cuales consideran que este enfoque permite describir y producir conocimiento interpretando lo que dicen las personas. Asimismo, narrativo porque las historias, relatos y acontecimientos que permean un sujeto ayudan a la construcción epistemológica sobre prácticas que se desarrollan en las sociedades (Bolívar, Segovia, Fernández. 2001, p. 2). Al ser una investigación que tiene como base las narraciones de los practicantes de parkour, los sujetos son actores activos que participan en la construcción de esos saberes. Se escoge la narrativa como método basándonos en lo expuesto por García-Huidobro, (2016) quien dice que esta permite valorar, comprender, y observar los relatos como fuente de saber o conocimiento. Denzin y Lincoln (2011) ven que esta forma de investigar nace del llamado giro narrativo con el fin de mostrar otras formas de comprender y revalorar la narración como una manera en que se orientan las percepciones de la realidad. Este método, tal como lo conciben Bolívar y otros (1998), va más allá de una simple elección metodológica ya que su perspectiva consiste en cambiar el esquema educativo que ignora aspectos como la dimensión afectiva, inmersa en las investigaciones. Además, este método favorece un diálogo entre el investigador y los participantes que posibilita la construcción de un saber, también, ayuda a comprender las experiencias particulares como un fenómeno que se puede estudiar, profundizar y analizar. Goodson (2010) ve en esta herramienta investigativa un nuevo modo de observar los significados y convertir el espacio investigativo en un encuentro donde el investigador se incluye, aprende, reflexiona y da cuenta del proceso. Lo anterior se relaciona con la investigación porque permite Identificar las transformaciones, a partir de las experiencias, de seis practicantes de parkour del grupo 194 de la estrategia adrenalina del INDER de Medellín, por medio de la narrativa, y así darle un



sentido al significado que tiene que para cada practicante la realización de esta nueva tendencia deportiva. Del mismo modo, profundizar en las experiencias y palabras que cada sujeto trae consigo, esto, para observar otras maneras de investigar las tendencias que rodean la Educación Física, la Recreación y el Deporte. La población de esta investigación son 10 adolescentes practicantes del grupo 194 de la estrategia Adrenalina del Inder de la ciudad de Medellín. La muestra son 6 practicantes. Se escogen esta cantidad porque cumplen los criterios de inclusión/ exclusión, los cuales son: Ser mujer/ hombre del grupo 194 de parkour del Inder de Medellín, estar interesado/a en participar de la investigación, contar con el consentimiento informado de los padres o acudientes, si es menor de edad. Se excluirán aquellas participantes que no cuenten con la autorización del acudiente (por ser menor de edad). Por tanto, se cuenta con la autorización de los participantes para colocar su nombre, historias e ideas que aporten a la investigación. Se utilizan la entrevista narrativa y la fotobiografía como dispositivos principales, entendiendo la entrevista narrativa como conversación con muy pocas preguntas, ya que su objetivo es proponer preguntas a medida que la conversación se desarrolla. El momento en el que se realiza la entrevista determina el número de preguntas (Alheit, P. 2012). Por otro lado, la fotografía consiste en realizar la captura visual de un momento relevante, apoyada de una narración o suceso que de forma o dirección a lo contado. (Sanz, 2008; Mitchell y Weber, 1999, 74-123; Mitchell, Weber y O Reilly-Scanlon, 2005, 58-68) permitiendo así describir las experiencias de los practicantes de parkour. Este último dispositivo consiste en fotos de los participantes, en este caso adolescentes, en la práctica del parkour dentro y fuera del programa del Inder. Estas fotos estimulan una narración en torno a los procesos de alteridad vividos por ellos. No obstante, dichos relatos estimulados por las fotos serán articulados por el entrevistador con los conceptos relacionados a la experiencia y la alteridad, relacionados significa que el entrevistador generará preguntas a partir de dichos relatos. Las imágenes deben cumplir las siguientes características: Fotos de ellos y ellas en la práctica del parkour, un tiempo de 3 años hasta la actualidad en haberse tomado la foto, se prohíben o se omiten fotos que no correspondan al objetivo de la investigación, dicha foto debe de contar con la autorización del padre o acudiente legal, y el contenido de la foto debe relacionarse con la práctica del parkour.

Análisis de la información

En relación al análisis de la información se utiliza la clasificación y tipos de análisis que hace Lieblich *et al.* (1998) de su propuesta: Contenido vs forma y holístico vs categórico, se escoge en esta investigación la dimensión holística vs categórica. Holístico hace alusión a un análisis donde se toma la historia de vida como todo. Categórico se refiere al análisis que compara varias historias de vida entre sí. Igualmente, de esta dimensión del análisis se escoge el enfoque categórico de



contenido, ya que se analizan fragmentos de relatos y se clasifican en categorías/grupos de análisis.

Hallazgos

En las siguientes páginas se podrá visualizar los relatos de seis practicantes de parkour del grupo 194 del Inder de Medellín. Un grupo de adolescentes, en su totalidad hombres, que buscan darle otro significado a su práctica. Como equipo investigador se compartió con cada uno un pedazo de eso que los apasiona, moviliza y los hace ser más humanos. A algunos relatos los acompaña una foto significativa marcada por una historia singular, amigos, familiares y profesores, que le da un cuerpo narrativo a ese relato que busca ser reconstruido. Antes de leer los relatos extendemos la invitación a visualizar mentalmente la siguiente imagen: Son los últimos meses del año 2022, estamos en el coliseo de gimnasia Jorge Hugo Giraldo, uno de los múltiples escenarios deportivos que hay alrededor del estadio Atanasio Girardot de la ciudad de Medellín. Una vez adentro se observan la variedad de apartados gimnásticos: Peana, aros, caballo con arzones, barras asimétricas, trampolines, y demás. Al fondo, en una peana azul acompañada de colchonetas, se encuentran los protagonistas: Jóvenes de 17 a 26 años realizando acrobacias, saltos y desplazamientos que luego serán grabados con un teléfono móvil. A ese momento lo resaltan algunos sucesos: Abrazos emotivos, palabras fuertes pero familiares, golpes en el hombro y miradas de confianza; como si se dijeran: ¡Usted puede!, sin alargar dichas sensaciones que nos generan le damos paso a cada practicante.

Miguel

Hace 4 años nos encontramos con él en un evento de parkour, estaba intentando realizar un salto. En los espacios antes de ejecutar el movimiento fue donde compartimos un poco sobre su vida. Esa fue la primera vez que conocimos a este joven Itagüíseño, una persona audaz, arriesgada y tenaz. Ya en el 2022 nos volvimos a encontrar en esta investigación. Le pedimos que nos contara su experiencia como traceurs.

Yo empecé viendo que, por la casa en Itagüí, no tengo una fecha exacta, pero creo que el 2015 o 2016, estaban haciendo un evento de parkour, que era un fin de año que le llaman “Bye- bye”, y pues yo vi a la gente entrenando y me animé, me quede y ya desde eso le meto al entreno. Yo empecé a entrenar con los “panas”, en el barrio, ellos también ya entrenaban desde antes y yo me animé también. De ellos aprendí mucho, pero no le metía tan duro al entreno por cosas. Dos o tres años más tarde, cuando le empecé a meter con más moral, mi familia y conocidos me decían

Fuente: Participante

que mero loco, que me iba a aporrear, que tuviera mucho cuidado, pero que a la vez se veía como muy bacano, y preguntan mucho que uno cómo hacía eso porque para ellos como que se les imposibilita, y les parece muy bacano porque es algo como muy nuevo. Ya hoy en día, después de muchos entrenos, para mí el parkour me ha dado como un estilo de vida, puedo decir que es el deporte, pues ya lo denominan deporte, el deporte que práctico ahora, y es el deporte mío; como para la gente es el fútbol para mí es el parkour. Para mí el parkour es el mejor deporte del mundo (*Risas*), mentiras, el parkour, no sé, es riesgo, es belleza, es algo estético, algo fluido, algo de adaptabilidad, algo de lo natural, algo de volver como a las raíces de dónde venimos, que es como al estilo mono, no sé, pero si saca cómo lo antiguo de nosotros. El parkour aparte de que



me ha dado resistencia, buen estado físico, me ha ayudado mucho a conocer gente que es muy bacano, muy brutal, y gente de la que puedo aprender mucho todavía, porque todo está en proceso de aprendizaje. Por ejemplo, esta foto (*imagen 1*) es una de las más relevantes porque ese día, cuando eso entrenábamos con otro profe de acá que era Alejo Román, fue un entreno muy “chimbita”, fue un entreno muy bacano acá afuera (*Señala las afueras del coliseo de gimnasia*) y pues ya cuando estábamos finalizando había un compañero que tenía una cámara y le sacó provecho e hicimos unas “tomitas”. También puedo decir que el parkour me ayuda a vencer miedos, bueno, no se puede vencer el miedo porque siempre va a estar ahí, pero podemos avanzar en el miedo, los podemos como contrarrestar un poco, pues puedo descubrir que mi cuerpo puede adaptarse al entorno, puede moverse de una manera más conectada, puedo superar obstáculos y puede darme fortaleza mental. Hasta ahora lo que me ha ligado mucho al parkour es la gente que uno conoce, y también como que la emoción queda dar al ver lo que su cuerpo puede lograr pues con el entrenamiento.

Kevin



“Traceurs. Narrativas de una práctica corporal en adolescentes del programa Adrenalina del INDER de la ciudad de Medellín” Andrés Mora Pérez, María Cristina García Gómez, Andrés Felipe Correa Castaño y Andrés Sanchez Echeverri / pp. 64-81

Este joven Medellinense estudiante de idiomas, tímido, reservado, de pocas palabras, pero sincero, tuvimos la oportunidad de hablar con él en este ejercicio. Es una persona dedicada a lo que hace, disciplinada con sus entrenamientos y un compañero que motiva a los demás con su ejemplo. Es la viva imagen de superación y referencia para quienes siguen sus pasos.

Yo empecé a practicar parkour más o menos en octubre del 2016, por la cancha de Miraflores. Hace como 5 o 6 años. A mí antes me gustaba mucho el fútbol y me estaba viendo una final del Nacional (*Equipo de fútbol colombiano*), e iban perdiendo, era una Libertadores. En el primer tiempo me aburrí y me dio por ponerme a saltar con un amigo, nos intentamos subir un muro y nos quedó gustando, y al otro día madrugamos a entrenar y así empezamos. Mi familia desde el primer día me apoyó, les gustó mucho. Cuando le muestro videos a mi abuela si le da mucho susto, pero normalmente me apoyan y le gusta esto. En general a todo el mundo le gusta porque no sé cómo que las vueltas les llama la atención, esos giros en el aire. Hubo dos momentos que me marcaron mucho, uno fue con el amigo con el que yo empecé

Imagen 2- Libertad de movimiento (Registro fotográfico, 16/10/2022)

Fuente: Participante

desde el primer día, él cuándo lleva un mes se quebró la mano por estar intentando mortales cuando no era el momento, luego de unos meses siguió intentando más mortales y hasta hoy en día, eso fue hace como tres años, y hoy en día todavía no



puede entrenar conmigo ni nada. Después esta lo de la foto (*imagen 2*) ese día me sentía como volando, como decimos nosotros, estaba haciendo un salto que para muchos es complicado, porque requiere técnica y bastante valor, porque es un “longi”, eso es bastante miedosito para los que están empezando. Fue como al año de empezar, estaba con unos amigos y hacía mucho que quería hacer ese salto, y ese día se dio. Me sentí muy feliz por eso. Ya hoy en día entreno con el Inder los miércoles y los viernes, y en semana entreno por mi parte, ya por fuera con mis amigos, eso es normalmente los lunes y los fines de semana. Cuando uno está entrenando, en cada entrenamiento encuentro como un desafío, así sea en el mismo lugar en el que llevo entrenando hace



“Traceurs. Narrativas de una práctica corporal en adolescentes del programa Adrenalina del INDER de la ciudad de Medellín” Andrés Mora Pérez, María Cristina García Gómez, Andrés Felipe Correa Castaño y Andrés Sanchez Echeverri / pp. 64-81

muchos años, progresando uno se encuentra con muchos retos, con distintos desafíos físicos o mentales, entonces uno tiene que poner toda su concentración, y literal cuando uno va a hacer un salto toda la mente está en blanco. También el parkour ha sido como por ejemplo cuando en un momento en el que estoy teniendo problemas en la casa o estoy así aburrido y mis amigos me invitan a entrenar uno sale y literal en cada salto uno no piensa en nada, entonces es como la forma de olvidarse de todo. El parkour me ayuda a fortalecer mi cuerpo, me ayuda mucho en la coordinación y también me ayuda mucho en la disciplina.

Mateo

Nacido en Medellín este atleta de la selección Antioquia de parkour es un referente de perseverancia. Logramos compartir con él a lo largo de las entrevistas en el cuales se ve un gran ser humano, alegre y comprometido con lo que hace. Este joven decide compartirnos lo que para él son algunas de sus alegrías.

Yo empecé en el parkour hace como 5 o 6 años; desde el 2017 entreno. Yo estaba muy pelado y recuerdo que una vez estaba paseando por un parque de mi casa, por los lados de Belén, ahí cerca de la unidad deportiva Andrés Escobar, y vi que estaban entrenando acá con el INDER y “tales” y desde ese día me llamó la atención y hasta el día de hoy sigo practicando. Hay algo que me marcó mucho cuando empecé y fue que mi papá también practicaba acrobacias, de hecho, mi papá se puso muy feliz de que esto me estaba gustando tanto y más aún ahora que ya pasé a un nivel completamente distinto que ya uno se enfoca en alto rendimiento, porque en lo personal estoy en la selección Antioquia y mi papá fue de los que más feliz se puso antes y ahora al darle la noticia. Ya hoy en día yo creo que eso es lo más bonito que me ha dejado esta disciplina, al igual que mi mejor amigo, fue con él que me metí a entrenar, pero lo conocía hace muy poquito porque entrenábamos fútbol los dos, nos conocimos entrenando futbol y nos metimos los dos a entrenar parkour, y hasta el son de hoy somos muy amigos. No solamente amigos, sino también experiencia, en la foto (*imagen 3*) en donde estaba haciendo un sideflip giro recuerdo que quería superarme, lo intenté, pero no lo logré; de hecho, caí en la cara y me abrí, me pusieron como cuatro puntos en el mentón. Desde ahí supe que debía de buscar a alguien que ya lo tuviera, para que me aconsejara o cuidara, no tirarme a lo “loco”. Después de todo lo





“Traceurs. Narrativas de una práctica corporal en adolescentes del programa Adrenalina del INDER de la ciudad de Medellín” Andrés Mora Pérez, María Cristina García Gómez, Andrés Felipe Correa Castaño y Andrés Sanchez Echeverri / pp. 64-81

vivido, de manera personal para mí el parkour hoy es pasión, y creo que la palabra que más tengo para describir la disciplina que llevo practicando todos estos años es amor, amor por esto. Básicamente me ayuda a lidiar con ciertas decepciones y frustraciones, porque hay unas veces en las que uno por más que

intente e intente y camelle las cosas, hay cosas que simplemente no salen y lo motivan a uno a fortalecer, a ganar más potencia, más técnica y así es en la vida en general. No es por nada pero hay deportes que son muy tóxicos con su comunidad, la comunidad del parkour es demasiado unida, de hecho, está el lema de “empezamos juntos, terminamos juntos” y también es algo muy bonito porque puedes ir a un evento y ver a alguien que ya tiene doble *sideflip* y ven a alguien que apenas lo está sacando, apenas lo está intentando, y que le está camellando y cuando lo “pare” todos van a ir a moralizar, a aplaudirle, a darle la bulla y eso es algo muy gratificante para uno.

Daniel

Adolescente Medellínense quien vive al norte de la ciudad, en el municipio de Bello. Tuvimos la oportunidad de conocerlo en este ejercicio narrativo. Es una persona callada, breve, reflexiva y tímida. Sin embargo, esto no impide mostrar su compañerismo, amabilidad y constancia a la hora de realizar parkour con sus amigos. Yo conocí el parkour hace ya casi 8 años, pero empecé a practicar maso menos en octubre del 2017, hace como 5 o 6 años. Empecé con un amigo de la cuadra. Inicialmente comencé saltando mesas en el colegio, luego de eso empecé a intentar cosas más fuertes como saltos de muros y cosas así, y ya después a los 3 años comencé a hacer mortales y hacer salto más arriesgados, alturas mayores; más riesgos. Hay un



suceso que me marco mucho a los tres años cuando empecé a hacer mortales y fue lo de la foto (*imagen 4*) ese día tenía moral y decidí lanzarme de un

Imagen 4- Agrupar (Registro fotográfico, 10/11/2022)
Fuente: Participante



columpio en sideflip, un amigo me estaba cuidando, le caí bien, un amigo que estaba con nosotros lo intentó y él sí cayó de espalda, casi se mata. Eso a uno lo trauma, queda uno como asustado. Después de eso tocó entrenar mucho para desbloquearme. Ya hoy en día entreno con el Inder los miércoles y los viernes. Para mí el parkour es más que todo una disciplina, más que un deporte es una disciplina porque en el parkour vos no competís contra nadie, usted solo se tiene que concentrar en sus mismas cosas, en progresar. Hoy en día el parkour es algo más moderno, como que se mantiene lo de las prácticas, no hay como mucha evolución en cuanto a la base, pero sí mejoras en cuanto a atletas que son más desarrollados en ciertos ámbitos y que hacen algunos trucos más complejos que muchos otros, ahí se ve la diferencia entre lo moderno y lo antiguo. Ya tenemos más lugares donde practicar y es más seguro porque hay algunos implementos, por decirlo de alguna manera. Ya en lo personal me gusta el hecho de moverme mucho con el cuerpo y hacer algo como en el aire, me gusta estar como con el cuerpo en movimiento y saltar, todo ese tema me ha llamado mucho entonces, por eso lo hago. Lo que más destaco del parkour es la disciplina, me ha dado mucha, mucha fortaleza, constancia, todo eso se mantiene. Además, me ayuda a organizarme mucho en el día, mis horarios, saber que no puedo faltar porque eso me hace bien a mí... por eso lo práctico seguido.

Johan

Dibujante de vocación, este joven practicante de parkour, quien vive en Belén Rincón, al sur occidente de Medellín, nos comparte parte de sus historias como practicante. Es una persona carismática, sencilla, honesta consigo mismo y con los demás. Tuvimos la oportunidad de conocerlo y de oír sus reflexiones personales de lo que ha hecho el parkour en algunas esferas de su vida.

Empecé fue viendo a la gente practicar por la casa, en Belén Rincón, yo veía la gente practicar, me moralizaba, decía: Me voy a meter en esto. Así que hace aproximadamente dos años, yo empecé a practicar solo, luego mi hermana me metió al Inder, creo que, a principios de la pandemia, que las primeras clases fueron virtuales. Obviamente yo estaba como aburrido porque yo quería ir al parkour park como tal, pero eso me ayudó, las clases virtuales me ayudaron mucho porque practicábamos mucho lo que era propiocepción o equilibrio en casa y todo eso, y ya ahí me fui metiendo hasta que ya empezaron las clases presenciales que eran con el tapabocas. Cuando llegó la presencialidad empecé practicando algunas acrobacias, ya después de haber practicado las acrobacias ya me fui metiendo más como en el deporte como tal que es el parkour, que es el movimiento, pasando de un punto “A” a un punto “B” solamente usando el cuerpo, y ya. Así me fui metiendo más en el parkour y ya llevo dos años. Hoy en día el parkour me ha ayudado mucho, antes cuando era para estudiar era que pereza y a veces llegaba hasta tarde, en cambio en el parkour siempre llevo 5 minutos antes, y siento que ya después de que empecé en el parkour



yo dije: ¡No!, voy a aplicar esto en todo y hace poquito tuve una entrevista de trabajo, llegué incluso 20 minutos antes, que yo dije: No, ya tengo que empezar a mejorar todo esto y fue gracias al parkour. Y no solamente me ha ayudado con la pereza, me ha dado constancia, es que desde que empecé a practicar parkour siempre trato de superarme. Ya últimamente estoy haciendo uno de los saltos más largos, pues de las clases, y me siento más orgulloso de eso, porque todos los días trato de practicar saltos, como superarme pues cada día, y siento que eso fue lo que ha hecho el parkour en mi vida. Soy una persona más responsable, porque a la hora... cómo le explico, no faltar a las clases, siempre cumplir horarios, siento que eso me ha hecho trabajar mucho la responsabilidad. Aunque me parece que abre muchas puertas, no laborales, pero sí físicas, le da a uno mucha más resistencia, por ejemplo, por así decirlo: ¡Que no lo van a robar!, obviamente uno va a poder correr más (*Risas*). Creo que también el parkour me ha ayudado mucho a mentalizarse, incluso a veces llega un punto en el que no sabía qué hacer y cogía un cuaderno y empezaba a dibujar. Y bueno, este pie lo voy a pasar por este lugar como para que se vea más bacano. Y si, eso me ayuda a romper bloqueos mentales, pero obviamente es practicar y practicar y practicar. Este deporte lo pienso practicar hasta el día en que yo diga: ¡Ya no más!, porque como que ya llegaría un nivel en el que ya sienta que no avanzo, o porque ya no veo cómo, qué más qué más hacer.

William

Estudiante de bibliotecología y el participante con mayor edad. Conversador, extrovertido, amigable, solidario y único. Este habitante de la ciudad de la eterna primavera nos dio el placer de escuchar sus historias y reflexiones marcadas por su sello de autenticidad. Compartió con nosotros como si fuéramos sus amigos más cercanos. Su visión singular nos sirvió para ver un poco más allá.

Hace dos años y medio más o menos que práctico. Todo empezó en Buenos Aires, por la unidad deportiva Miraflores. Yo estaba sacando ese día a mi perrita, estamos levantándonos de la pandemia, entonces yo empecé a salir por la cancha de unidad deportiva porque estaba recién pasado por allá, iba con mi perrita sacándola cuando yo vi unos “mansitos” que están en unas colchonetas saltando, y yo: ¡Que elegancia eso!, yo quiero, yo siempre quise aprender a tirar mortales, y eso está muy fácil con colchonetas. Me le acerqué al profe y le dije: Bueno profe, ¿cómo me inscribo?, tiene que mandar tales papeles, eps y todo eso, afiliación, cuenta de servicios públicos, estrato, bueno, mandé todos los documentos y a la otra semana arranque. Entrenando conocí a un amigo que hoy en día es muy reconocido porque ganó el Panamericano este año, Ostén Moon. Él me empezó a invitar a que vamos a entrenar en la calle y yo hágale, de una, y me fui pegando y él fue empezándome a enseñar más cosas y avanzar pues poco a poco. Cuando mi familia se enteró siempre andaban con el *no* a toda hora, con la negación, ante todo, eso es peligroso, se va caer, se va a aporrear, usted no



puede, son el no lo intenté porque vea que usted ya está viejo, y quien le va a dar para que vaya al médico, quien lo va a pagar si pierde un pie. Bueno, los tabúes que maneja siempre la familia. En cambio, los amigos y la gente externa si fue con cierta admiración, como: ¡Uy, qué bacano hermano!, a mí hubiera gustado practicarlos. Antes de empezar con el parkour yo tenía más o menos la edad de 24 años más o menos, y yo tenía muchos miedos, cierto, pero el parkour rompió muchas barreras y muchos tabúes, tabúes como miedo a aporrearme, miedo a lesionarme, creó una fortaleza mental y física en mí y eso me permitió, por así decirlo, destacarme en otras cosas. Me ha permitido conocer una inteligencia corporal, conocer más mi cuerpo, mis movimientos, qué tengo que hacer, y el parkour me ha permitido eso, romper esos miedos y afianzarse como otras fortalezas deportivas. Entonces uno ya si tiene como un manejo en el espacio, si le toca “rotar”, rota más; uno sí siente el cambio de una. Lo otro es la disciplina, y otra cosa es en el aspecto de cómo te decía anteriormente rompe muchos miedos. Ya uno no se pone límites. Yo creo que el parkour ha cambiado mucho, antes, la vieja esencia era como enseñaba David Belle, a desplazarnos por la calle, en los edificios, en cualquier lugar se puede hacer parkour, ya ahora nos quieren encasillar a ciertos parques, o en una competencia, es que tienen que hacer esté, cómo se llama, este “Speed”, entonces nos pone los obstáculos, los “vaults”, y ya. Hoy en día a mí me toca la nueva escuela que ya el Inder toma esos deportes de Adrenalina y le pone a uno colchoneta e implementos, bueno hágalo, pero aquí más seguro. Entonces ya como que no era tan drástico, como hace años. Entonces el parkour tiene muchas maneras de verse, como el arte el desplazamiento, pero también combina el freestyle, qué son las acrobacias y toda esta denominación. A mí me llamo mucho la atención porque no me gustaba la gimnasia porque era muy estética y muy rígida, en cuanto a mucha técnica a ejecutar a la hora de una acrobacia, en cambio el parkour es un poquito más libre a la hora de realizar estas cosas. El parkour es el arte del desplazamiento y también tienes un estilo de vida, porque el parkour genera, como decía David Belle, “ser y durar”, fortalecemos, somos personas útiles, pero también tratamos de durar más en la vida. Entonces para mí eso es un estilo de vida, eso es parkour.

Discusión y conclusiones

Cuadro 1- Categorías centrales de la investigación

Primera etapa	Categorías deductivas		Segunda etapa	Categorías inductivas	
	Experiencia				Identidad
Sentimientos por lo que se hace					
Arte de desplazarse					



“Traceurs. Narrativas de una práctica corporal en adolescentes del programa Adrenalina del INDER de la ciudad de Medellín” Andrés Mora Pérez, María Cristina García Gómez, Andrés Felipe Correa Castaño y Andrés Sanchez Echeverri / pp. 64-81

	Tecnologías del yo		Institucionalidad	Deportiva	Disciplina moderna
					Encasillados en cada salto
					Tecnología de producción
				Social	En cualquier lugar se puede practicar
					Los giros llaman la atención
					Tecnologías de signos
Dimensiones del desarrollo humano	Neurofisiológica		Crecimiento deportivo	Avanzar en el miedo	
	Cognitiva			Moverse de una manera más conectada	
	Psicoafectiva				
	Moral			Ser y durar	
	Vocacional			Empezamos juntos, terminamos juntos	

Una vez se situó el piso teórico que emerge de la problemática se procedió con la segunda etapa de la investigación que fue la construcción de las categorías inductivas y los hallazgos que estas dejaron. Estas nacen de los dispositivos que se hacen con los participantes. *Como volando, un estilo de para vivir*, parte de las narrativas hechas por los practicantes de parkour, quienes relatan lo que hacen como una vivencia significativa que se materializa como un *estilo de vida* propio que los hace diferentes socialmente. Ese estilo va más allá de la ropa o movimientos determinados, en ella se vinculan historias, palabras y gestos propios de cada vida particular, haciendo que su forma de vivir sea atravesada por la práctica.

Asimismo, los *sentimientos por lo que se hace* revelan un plano sentimental como *pasión* y *amor* por la praxis y todo lo que ella conlleva. Esto muestra cada vez más una visión propia de la disciplina que involucra la esfera emocional como parte fundamental de la experiencia. *Arte de desplazarse* es entendida por los participantes como la construcción estética del parkour, contemplada en características como el *riesgo*, *belleza*, *fluidez* y *adaptabilidad* de la práctica y de lo que esta ha hecho en sus vidas. Lo anterior se asemeja al primer concepto emergente de la interpretación: *Identidad*. Marcús, J. (2011) sostiene que esta es el resultado de un juego de interacciones en el cual el sujeto busca un reconocimiento en tres aspectos: Hacia los otros, de los otros y uno sí mismo. Esta triada parte de la autopercepción que hace el sujeto y que se puede ver en el lenguaje, relatos y las formas en que se narra un acontecimiento. Por tanto, la identidad se construye a partir del orden del relato o la trama de sucesos que estén.

Bajo este cruce, las experiencias significativas marcaron sus vidas, y después posibilitaron una construcción de una identidad individual, colectiva y social que hizo que *eso*, en palabras de Jorge Larrosa, luego se convirtiera en *su parkour*. Además, dentro de su cultura y lenguaje el parkour para todos es *movimiento*. En esta



concepción no hay reglas rígidas preestablecidas, ni acciones de estímulo- respuesta, sino espacios con normas que se crean con los otros en un diálogo permanente, y un lugar en el que los cuerpos interactúan en un mismo sentir. Del mismo modo, la experiencia pasa de ser una emoción ingenua o una pasión pasajera a una identidad singular en la que ellos, otros practicantes y las personas de afuera los reconocen como traceurs.

Por consiguiente, los participantes señalan que su práctica gira en dos corrientes: deportiva y social. En la primera aluden a una concepción de su hacer como una *disciplina moderna*, que cuenta con escenarios, instructores, materiales y demás, profesionalizando y delimitando su práctica como un *deporte* de alto riesgo. Igualmente, en medio de esa visión deportiva dicen que esto hace que los *encasillen en cada salto*, es decir, se trata de asignar el lugar, materiales y movimientos que debe hacer un practicante ya que esto hace parte de una normatividad. Como segunda corriente se entiende la percepción de la práctica como algo libre, *que en cualquier lugar se puede practicar*, no está definida por normas o escenarios sino por interacciones de unos con otros en lugares de mutuo acuerdo, los cuales pueden variar dependiendo de las intenciones de cada uno. De igual forma, en esta corriente social a las personas externas *los giros les llaman la atención*, ya sea para aprobar o desaprobado la práctica. Alguien externo puede ser la *familia, amigos, conocidos*, quienes toman a los practicantes como *locos*, o como personas de *admirar* por lo que son capaces de hacer.

De estos hallazgos se desprende el concepto de *Institucionalidad*, Mejía, E. D. J. A. (2009,) lo define como el conjunto de producción ideológica orientada a un rendimiento, productividad y/o rentabilidad o progreso, dando como resultado una organización, que en este caso apunta a unos resultados deportivos como lo son los campeonatos, récords, marcas, símbolos, entre otros. Esto nace, tal como lo concibe Brohme, (1982) de un dominio del aspecto físico como principal medio para alcanzar los objetivos planteados. Las prácticas actuales de parkour se inclinan a esa lógica institucional, los encuentros pasaron de ser algo urbano, no establecido, sin tiempo y espacio, a lugares contruidos para la práctica, con profesionales especializados en la disciplina y como parte de un programa social, deportivo y cultural. Como resultado de esa institucionalidad, el parkour, desde la visión social de Michael, F. (1990) se divide en dos: Vieja escuela y nueva escuela. La vieja escuela buscaba el desplazamiento y la práctica en sí como algo altruista, como una forma de *conocerse a sí mismo*. La nueva escuela por su parte hace que cada practicante *se preocupe por sí mismo*, por lo que este puede o no hacer, para eso se crean espacios, momentos y una cultura física en torno a la práctica. En síntesis, lo institucional en el parkour tiene dos diferentes *tecnologías del yo*, la vieja escuela es una *tecnología de signos*, entendida como la práctica que ayuda a conocerse, mientras que la nueva escuela es una *tecnología de producción*, donde su fin último es generar deportistas, institucionalizar,



delimita, codifica y regula la práctica desde componentes como las clases, movimientos o escenarios, hasta aspectos externos como las pruebas o demostraciones.

Por último, los relatos dejan entrever que esos movimientos arriesgados ayudan a *avanzar en el miedo*, a desarrollarse neuronal y fisiológicamente, esta no solo *rompe barreras mentales*, también, hace lo mismo con los *tabúes* y *bloqueos* que da el hacer esa práctica. Allí los participantes asimilan su hacer como forma de *superar los miedos*, de no *pensar en nada*, de *desbloquearse* mentalmente para poder hacer un movimiento. Ese acto de desplazarse hace que el cuerpo pueda *moverse de una manera más conectada*. El poder ejecutar una habilidad o destreza crea *una conciencia corporal*, que posteriormente se convierte en un desarrollo *cognitivo* que permite pasar *de un punto A hasta un punto B* en *armonía* entre la mente, cuerpo y emociones. Ese estímulo genera sentimientos como la *superación*, importantes para la ejecución de movimientos que permiten *usar el cuerpo* en el *aire*. *Ser y durar*, se vincula con el desarrollo ético que consideran los practicante actores protagónicos en su accionar. Estos van de la mano de sentencias como *un durar más en la vida*, *forma de desplazamiento*, *aplicar todo esto*, y *fortalecemos para vivir más*, reglas personales que producen unos límites éticos, subjetivos y deportivos para cada traceurs. Asimismo, *empezamos juntos*, *terminamos juntos* refleja un desarrollo socioafectivo entre los participantes. Estos ven en los espacios de interacción, ya sea fuera o dentro de la clase, una forma de *enseñar más y avanzar*, en donde cada encuentro se *busca a alguien* que transita entre maestro y educador, y que tiene la capacidad de *hacer bulla*, es decir, de involucrarse con el otro de forma afectiva.

Los espacios de entrenamiento generan una relación horizontal en donde la *admiración* de unos a otros crea un vínculo de fraternidad. Lo anterior permite emigrar hacia el concepto de *crecimiento deportivo* que es, como dice Aceti, *et al.* (2015) un aumento integral y armonioso de la humanidad de toda persona que realiza una actividad deportiva, esto para desarrollar su ser como una unidad. Los relatos de los practicantes mostraron un *crecimiento* en esa humanidad que va más allá de la técnica, y en algunas dimensiones como la neurofisiológica, cognitiva, socioafectiva y ética se observa un desarrollo de *forma directa*. De igual forma, la dimensión vocacional, aunque de forma *inconsciente*, complementa ese crecimiento ya que los practicantes ven en su quehacer una profesión que requiere desarrollar su ser al igual que se desarrolla el cuerpo.

Las narrativas de estos practicantes permiten construir una identidad singular en cada uno, marcada no solo por lo deportivo, sino que en medio de los saltos hay una experiencia que deja ver un practicante afectivo, corporal, ético, cognitivo y social que busca crecer y reconstruir *eso* que se llama parkour. Aunque la *tecnología de producción*, que responde a los intereses y demandas de lo institucional, está creciendo cada vez más en el parkour, los relatos de los seis practicantes permiten ver



una *tecnología de signos*, donde el practicante buscan conocerse a sí mismos, reflexionar sobre lo que hacen y dar un sentido a *eso que le pasa*, a eso que es su *parkour*. Se les recomienda a los investigadores que deseen continuar ampliar el objeto de estudio en otras poblaciones fuera de las clases establecidas por instituciones. Del mismo modo, se le recomienda al Inder de Medellín, y a quienes administran la estrategia Adrenalina, tener en cuenta las *voces* de los usuarios a la hora de ofrecer o facilitar un servicio. No solo como un componente más de la administración sino como un complemento de la tarea social que hacen y es la de formar ciudadanos íntegros y humanos.

Referencias bibliográficas

- Aceti, E., Castelli, L., López, C., Moggi, J., Lamonedá, J., Ziegler, J., & Heid, S. (2015). Desarrollo social a través del deporte.
- Appell, M. (2005, May). La entrevista autobiográfica narrativa: Fundamentos teóricos y la praxis del análisis mostrada a partir del estudio de caso sobre el cambio cultural de los Otomíes en México. In *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 6, No. 2, pp. 1-27). DEU.
- Bolívar, A. y otros. (1998): La investigación biográfico-narrativa en educación. Guía para indagar en el campo. Granada, FORCE.
- Bolívar, A; Domingo, J Y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid. La muralla.
- Bolívar, A., & Segovia, J (2018). La investigación (auto) biográfica y narrativa en España: principales ámbitos de desarrollo en educación. *Revista Brasileira de Pesquisa (auto) biográfica*, 3(9), 796-813.
- Cardona, L., Avendaño, F., & Marín, J. (2021). Prácticas emergentes en actividad física y deporte. *Información tecnológica*, 32(3), 149-158.
- Cortés, J, Perea, I, & Sarmiento, J. (2019). Parkour y movimiento humano. Sentidos y significados de su práctica en Bogotá. *Convergencia*, 26(79).
- Daskalaki, M., Stara, A., E Imas, M. (2008). La 'Organización Parkour': habitabilidad de espacios corporativos. *Cultura y organización*, 14 (1), 49-64.
- Denzin, N., Lincoln, Y. (2011). *The Sage handbook of qualitative research*. California: Sage.
- García, H. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34), 155-177.
- Goodson, I. (2010): *Narrative Learning*. New York, Routledge.
- Kidder, J. (2012). Parkour, la apropiación afectiva del espacio urbano, y la dialéctica real / virtual. *Ciudad y comunidad*, 11 (3), 229-253.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, 2006, núm. 19, p. 87-112.



“Traceurs. Narrativas de una práctica corporal en adolescentes del programa Adrenalina del INDER de la ciudad de Medellín” Andrés Mora Pérez, María Cristina García Gómez, Andrés Felipe Correa Castaño y Andrés Sanchez Echeverri / pp. 64-81

- Martínez, M. (2009). Dimensiones básicas de un desarrollo humano integral. *Polis. Revista Latinoamericana*, (23).
- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 5(1).
- Michael, F. (1990). Tecnologías del yo. *Barcelona España, Editorial Paidós*.
- Murillo, J. (2020). Prácticas corporales alternativas: parkour, una forma de ser en la ciudad. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (38), 411-416.
- Sampayo, D. (2005). Umparkour. Artículos y foros de parkour. 1-10.
- Taylor, S. (1986). Introducción. Ir hacia la gente. *Taylor, SJ, Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós*.

Notas

¹Licenciado en Educación Básica, con énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes, del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid; integrante del grupo de investigación COMAEFI del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.

²Magíster en educación y desarrollo humano de la Universidad de Manizales. Docente investigadora del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, integrante del grupo de investigación COMAEFI (Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid- Medellín).

³Magíster en motricidad y desarrollo humano de la Universidad de Antioquia. Docente investigador del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, integrante del grupo de investigación COMAEFI (Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid- Medellín).

⁴Estudiante de la Licenciatura en Educación Básica, con énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes, del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid; integrante del grupo de investigación COMAEFI.